



BOLETÍN

# PSICO-red

LIGA GUATEMALTECA  
DE HIGIENE MENTAL

Actualidad y análisis de la psicología

Año 2, Número 3, mayo 2009



## Contenido

### Análisis y reflexión

Realidad, derechos humanos y salud mental en Guatemala

Licda. M.A. Liliana Álvarez

2

### Psicología social

La comunidad a través del dolor:  
los Emos o un fragmento del espejo

Lic. Mariano González

4

### Psicología clínica

Después de la Violencia: el trauma psicológico

Licda. M.A. Ana María Jurado

6

Sensibilidad etnoterapeuta y fenomenología  
de las relaciones interétnicas

Doctor Ralando Lemus Rodas

8

### La Liga en la historia

Fundación de la clínica psicológica y psiquiátrica

Licda. Julia Eunice de Recinos

10

# Fenomenología de las Relaciones Interétnicas

Es una publicación de: Liga Guatemalteca de Higiene Mental, 12 calle 9-35 zona 1 Edificio Firmita, 4to. Nivel, Oficinas 41, 42 y 43, E-mail: [ligahm@gmail.com](mailto:ligahm@gmail.com) - Editor: Marco Antonio Gasaito - Edición: Helidy Rojas Tejeda - Diseño, diagramación e impresión: Serviprensa, S.A., Tel.: 2233-25424, [www.serviprensa.com](http://www.serviprensa.com) - Las opiniones vertidas en este boletín son responsabilidad de sus autores

## Realidad, derechos humanos y salud mental en Guatemala



Licda. M.A. Liliara Álvarez  
 Psicóloga egresada de la USAC  
 Maestría en docencia universitaria (USAC)  
 Curso de especialización de Psicología Social y violencia política (USAC-UNU)  
 Maestría en Educación especializado en Currículo (UNG)  
 Docente de universidades USAC y UNG

**P**ara analizar el tema de los derechos humanos en Guatemala, se debe revisar la historia que ha tenido esta sociedad, dar un vistazo a los documentos y hechos históricos escritos, además reflexionar si la vida personal ha transcurrido dentro de un marco de paz y derecho. Cada lector debe remontarse desde su niñez hasta el momento actual, ese ejercicio servirá para detener un momento de la vida tan ajetreada que se vive hoy día, y hacer las preguntas ¿he hecho lo suficiente para evitar la violencia? ¿He contribuido lo suficiente para promover y practicar los derechos humanos? ¿estoy ayudando a la difícil construcción de la cultura de paz en Guatemala? Además de analizar las preguntas y posibles respuestas, quizá afloren propuestas de solución para que nuestro país dé un paso adelante y deje de estar en la lista de los países con los índices más altos de violación a los derechos humanos.

En orden cronológico se parte de la época pre-colombina, de la cual se tiene poca documentación. Sin embargo en los estudios sociológicos e históricos realizados, se da a conocer que fue una sociedad jerárquica piramidal, con lo que se infiere que los individuos de la cúspide gozaban más privilegios que los de la base. En esta época la población base tuvo acceso a la satisfacción de las necesidades básicas, sin embargo no se evidencia una estructura jurídico-política fundamentada en los derechos humanos, nuestros antepasados se regían bajo cierta imposición autocrática, lo que provocó descontento y divisionismo entre la sociedad y los pueblos vecinos. Estas fueron algunas de las características que encontraron los invasores españoles, el descontento, divisionismo y rivalidad entre los pueblos, situación que aprovecharon para invadir el territorio, sometiendo económica, política e ideológicamente a la población existente, a través de constantes abusos, violaciones e irrespeto a los de-

rechos fundamentales de vida de cada guatemalteco, situación que prevaleció por muchos años, a pesar del descontento que se manifestó constantemente por parte de la población, estos fueron duramente callados y castigados física y psicológicamente.

Durante épocas subsiguientes se vislumbran hechos de esperanza, para dar fin a las constantes acciones de violencia que se había tenido, la primera es una posible independencia de España, fundamentada en la idea que prevaleció en la Revolución Francesa y contaminó a nivel mundial "Libertad, Igualdad y Democracia", sin embargo esta disfrazada independencia sólo provocó cambios superficiales para la mayor parte de la población, porque fueron siempre los herederos de los invasores españoles los que continuaron con el poder, sometiendo siempre a la mayoría de guatemaltecos con muchas obligaciones y pocos derechos. Otro movimiento se da con la Reforma Liberal, que provoca también cambios que benefician a un pequeño sector de la población: los herederos de los invasores españoles, continúa el sometimiento y abuso de éstos sobre la mayor cantidad de pobladores guatemaltecos: indígenas y además los mestizos. Se debe considerar que durante estos acontecimientos y los subsiguientes prevalecen constantemente figuras de dirigentes militares que ejercen poder de gobierno, pero además controlan a la población de manera constante a través de represión, atropellos y violencia, perpetrando de esa manera la cultura de violencia que por siglos ha vivido la población guatemalteca.

Esa carga de dictaduras, abusos y violencia la expresan diversos sectores de la población guatemalteca, a través de la necesidad de organizarse para poner alto y dar paso a nuevas oportunidades de desarrollo. Se alcanza la Revolución del 20 de octubre de 1944, que trae consigo cambios sustanciales estructurales en la sociedad guatemalteca y no sólo a pequeños grupos. Entre los cambios se pueden mencionar, elecciones libres y democráticas, elaboración de una nueva Constitución

que trae consigo ampliar los derechos políticos, el derecho de expresión y de organización, la creación del Código de trabajo y del seguro social, entre otros. No hay datos que revelen represión a la población, aunque no existía la figura de los derechos humanos, tales derechos eran conocidos y respetados considerablemente. Este proceso se mantuvo únicamente 10 años, diversos acontecimientos nacionales y mundiales impactan para darle fin a las propuestas de desarrollo de los gobiernos revolucionarios. Se vuelve a caer a la represión, intolerancia, persecución ¡¡violencia!! Privando de la forma más brutal la esperanza de paz y desarrollo a la población guatemalteca. Volver a la violencia que durante siglos había prevalecido no fue difícil, ya que en 10 años hubo verdaderos cambios, sin embargo fue poco el tiempo para que la población en general —APRENDIERA— a vivir sin violencia, aprendiera a vivir en paz. Construir la guerra fue y es más fácil y rentable para muchos intereses, sin tomar en cuenta el impacto que ésta puede tener en la integridad física de las personas y en algo que no es visible fácilmente, en algo que muchas veces pasa desapercibido, en algo que aún en esta época no se le da la importancia que tiene LA SALUD MENTAL.

Sin pretender agotar todas las causas de la cultura de violencia, se hace énfasis en el deterioro que ésta ha provocado en la salud mental de la población, si se toma como base la definición de la OMS que dice "la salud mental es la capacidad del individuo, el grupo y el ambiente de interactuar el uno con el otro de forma tal, que se promueva el bienestar, el óptimo desarrollo, el uso de las habilidades mentales (cognitivas, afectivas y relacionales), la adquisición de las

metas individuales y colectivas en forma congruente con la justicia y la adquisición y preservación de las condiciones de equidad fundamental", este es un concepto dinámico que está directamente relacionado con las condiciones de vida y la evolución de la cultura. Aspecto que lleva a la reflexión sobre la importancia de la psicología en la sociedad de hoy, ya que le toca conocer y comprender las heridas que la sociedad guatemalteca ha sufrido y heredado, para prevenir y mejorar la salud mental de las nuevas generaciones, trascendiendo el ámbito personal al grupal.

El profesional de la psicología debe asumir la responsabilidad que tiene con honestidad y ética profesional, procurar en sí mismo el cambio de actitud violenta por la pacífica, conocer y dar a conocer a toda la población la historia de Guatemala desde todas las perspectivas: "un pueblo que no sabe nada de su pasado, es un pueblo que va a cometer los mismos errores", Hugo Zemelman. Cada profesional de la psicología debe facilitar a la población que atiende el conocimiento de sí mismo, trabajar para elevar la autoestima, enseñar a dar y recibir afecto, estimular el deseo de aprender, ya que el aprendizaje le dará libertad. Enseñar a conocer y comprender las emociones, así como expresarlas de manera correcta, serán una muestra de madurez individual y más adelante social. Es tarea y responsabilidad del psicólogo, para dejar este mundo en mejores condiciones de cómo lo encontró.

**Esa carga de dictaduras, abusos y violencia la expresan diversos sectores de la población guatemalteca, a través de la necesidad de organizarse para poner alto y dar paso a nuevas oportunidades de desarrollo.**



## La comunidad a través del dolor: los emos o un fragmento del espejo



Mariano González  
Licenciado en Psicología  
Docente titular de la Escuela de Ciencias Psicológicas  
de la Universidad de San Carlos de Guatemala

*Los problemas individuales tienen siempre una dimensión social que los contiene y, hasta cierto punto, los aclara. De manera que no se trata de señalar culpables, sino de zanjar responsabilidades. Y responsables, en este asunto, lo somos todos.*

Raúl de la Herra.

No hay nada en su apariencia que lo haga ver particularmente diferente a otros jóvenes de su edad, delgado y un tanto en-simismado. No obstante, si se logra acercarse a este joven de 17 años, resultan muy visibles las marcas que tiene en las muñecas y en los bíceps: se las ha hecho con gillette. Y mientras los cortes de las muñecas son claramente observables, los cortes en los bíceps se notan con una mayor profundidad. Al preguntársele por qué hace esto, responde con naturalidad: "Me enoja con mi mamá y me encierro en el cuarto. Mi mamá me regaña mucho por todas las cosas que yo hago. Yo me encierro y comienzo a cortarme con gillette. Esa es la forma en que yo me siento bien, haciendo esto saco todo mi enojo". Posteriormente ejerce presión con alguna tela para evitar que salga mucha sangre.

¿Cómo entender a este joven? ¿es un joven con un cuadro psicótico franco? ¿presenta una personalidad depresiva con tendencias suicidas y un odio intenso hacia la familia? Lo serio del asunto es que se está en contacto con un grupo juvenil que entre otras características practica de manera frecuente y con pautas bastante parecidas, estas agresiones contra sí mismo. Sin ir muy lejos, en el centro educativo de este joven, urbano y de clase media, hay otro muchacho de 13 años y una muchacha de 14 que tienen marcas similares en sus

brazos. Los tres pertenecen o son simpatizantes de la cultura Emo. Ante estos jóvenes uno se pregunta, ¿qué hay en estos jóvenes que llegan a practicar estas acciones? Estas líneas buscan ofrecer algún esbozo de respuesta.

Lo más llamativo de la cultura Emo es esa *desesperanza aceptada, que se expresa en la autoagresión y el fomento por una sensibilidad depresiva*. Lo que parece ser, más allá de la problemática individual existente, un verdadero "signo de los tiempos". El fenómeno de los Emos dice más de la sociedad de lo que la misma sociedad piensa. Son un fragmento del espejo en el que se revela lo que la sociedad es. Si se piensa, el emo es un "producto" propio de una forma particular de sociedad. No existen en el vacío. Es difícilmente pensable que en los 60's apareciera un tipo de cultura juvenil parecido a los Emos. Entre jóvenes adaptados al sistema, hippies y jóvenes militantes, las culturas juveniles no tenían espacio para un tipo de joven como el emo, en el que existe una profunda actitud de vacío, de sinsentido que hace posible la aparición de una amplia gama de respuestas violentas, y en este caso, de violencia dirigida contra sí mismos.

¿Qué sucede con las y los jóvenes que se "religan" con prácticas masoquistas y reclaman una sensibilidad depresiva? Me parece que tanto una explicación psicopatológica o una referida a problemas familiares no resuelven la cuestión del origen, aunque es indudable que agredirse a sí mismo de la forma expuesta, revela una condición humana problemática: la agresión que utilizan los Emos contra sí también es una agresión que expresa ciertos mecanismos agresivos masoquistas, pero que no se produce individualmente, sino como rito de pertenencia a un grupo.

Desde fuera esta agresión se observa como una agresión ciega, sin sentido. Pero en efecto, ¿qué sentido tiene? ¿Qué dolores del mundo se están expresando en la cultura Emo? La autoagresión muestra mucha desesperanza que resulta corresponder a la fuerte cultura de la desesperanza que se ha creado en este mundo. Ante la masiva pérdida de sentido que el sistema promueve se dispara la violencia. El único horizonte es la acumulación de propiedad (capital) y cualquier camino sirve. En el caso de la impotencia y de la rendición, la violencia se vuelve hacia adentro. Esta es la violencia que practican esos hijos de este tiempo que son los Emos. Los que no pueden o no quieren agredir a los demás y sienten en su cuerpo la frustración de este mundo (familia, escuela sin horizontes), se agreden a sí mismos, sin tener otra perspectiva. Se pasa de la desesperanza a la desesperación y al anhelo de aniquilamiento. Quizás una parte de la sensibilidad específica de los Emos tiene que ver con ese no querer/ no poder reproducir la violencia hacia el exterior y entonces, dirigirla contra sí mismo. En lugar de rebelarse de forma abierta ante la familia, de buscar algún tipo de salida en tanto que potencialmente sujeto, se dirige el enojo y la agresión hacia sí mismo, como parte de una identidad juvenil. No es casual que una cultura como la de los Emos se produzca cuando los efectos de la globalización neoliberal, es decir, de una estrategia de acumulación mundial de capital, haya extendido sus efectos a buena parte de la humanidad.

En este sentido es verdaderamente significativa la deshumanización que se produce en la concepción de las personas como capital humano. Lo que se expresa es una visión en la que el ser humano se vuelve medio para conseguir maximizar sus ganancias y seguir con la lógica de acumulación de capital, aunque posteriormente se adorne con otras expresiones. La lógica que se deriva es comprender diversas cualidades humanas como capital, como recursos que sirven para el "desarrollo" y no como cualidades propiamente humanas. Es uno de los puntos extremos de la desubjetivación actual. Y allí ya no hay proyecto humano. Sin consuelo, vuelta la vida de los sujetos simple capital humano, hay una tendencia ciega a la destrucción que en los jóvenes parece revelarse en los extremos en la forma de sicariato y Emos. Se está a un paso del suicidio o del asesinato. Contrario a lo que ocurría en los 60's y 70's (tiempos grávidos de posibilidades), no hay rebelión. Hay repudio al mundo, pero sin

alternativa. De allí que se haga una apología de la autodestrucción como en la cultura Emo.

La tesis que se propone es que, más allá de la psicopatología o las disfunciones familiares, una vida convertida en "capital humano" se revela absurda. Las cosas (y el capital humano es una forma de cosificar la existencia humana en función de la maximización de ganancias) no tienen ningún sentido en la vida. Una cultura que promueve sinsentidos, que promueve la totalización del mercado, convierte a los demás y a uno mismo en una cosa que no encuentra sentido. De aquí buena parte de nuestra desesperanza. Como si no existieran alternativas, o la alternativa que tuviera buena parte de las y los jóvenes fuera entre la violencia hacia fuera y la violencia hacia dentro.

Por ello, si el problema no se reduce a factores estrictamente psicológicos, sino hunde sus raíces en una cultura que promueve la desesperanza, tampoco la solución puede ser personal y pensarse en términos psicoterapéuticos. Aunque fuera una opción en algunos casos, las raíces estructurales del problema que no se solucionan con psicoterapia y tampoco es una respuesta al legítimo derecho de las juventudes a buscar una identidad propia.

Contrario a los Emos, diversas expresiones existentes (como la que se expresa en el llamado zapatista a un mundo en el que quepan muchos mundos), muestran que la subjetivación es resistencia como proyecto colectivo, esperanzado y solidario. Es creer en la vida del sujeto y trabajar por ello. Y en la medida que se promueva un proyecto humano de vida, frente a la estrategia de globalización neoliberal, se podría dar respuesta a esta juventud desesperanzada y autodestructiva de los Emos, un fragmento del espejo.



**Esta es la violencia que practican esos hijos de este tiempo que son los Emos. Los que no pueden o no quieren agredir a los demás y sienten en su cuerpo la frustración de este mundo**



## Después de la violencia: el trauma psicológico

Licda. M.A. Ana María Jurado  
Psicóloga Clínica  
Psicoterapeuta  
anamjurado@gmail.com



**N**uestro país sufre el flagelo de altos índices de violencia, de todo tipo. Tanto en el ámbito urbano como en lo doméstico las cifras son extremadamente alarmantes. Me atrevo a afirmar que en este momento no hay ningún/a guatemalteco/a que no tenga una historia violenta que contar. Todas y todos hemos sido víctimas directa o indirectamente por algún hecho que amenaza nuestra integridad física. Algunos de ellos con consecuencias fatales y otros con solamente pérdidas materiales, lo cual nos lleva a decir: "gracias a Dios está vivo". A eso hemos llegado. Pero, ¿qué pasa con las personas que han sobrevivido a los hechos violentos o los han presenciado?

El tema que nos ocupa y que da respuesta a la pregunta anterior es el trauma psicológico. Una manifestación psíquica que cada vez, dado el mundo en que vivimos, cobra más importancia. Trauma **es la reacción psicológica** derivada de un **suceso traumático**. (Echeburúa E., 2004). Los sucesos traumáticos son aquellos que sobrepasan la ventana de tolerancia en el aparato psíquico: víctimas de terrorismo, víctimas de violencia urbana, asalto a mano armada, robo, secuestros, tortura, violaciones, abuso sexual continuado, accidentes de todo tipo, desastres naturales, son algunos de los sucesos que pueden entrar en esta categoría.

Cualquier acontecimiento de este tipo quiebra el sentimiento de seguridad de la persona en sí misma y en los seres humanos. **El elemento es la pérdida de la confianza básica**. Las pérdidas sufridas y que provocan trauma pueden ser de muchos tipos: pérdidas materiales, pérdidas de la propia dignidad personal, pérdidas de la confianza en otras personas, pérdidas de creencias e ideales de toda la vida, pérdida de la fe: ¿Por qué a mí? etc. Se trata de la pérdida de la integridad del propio yo, de creencias e ideales de toda la vida, (Echeburúa E., 2004.). Se llega a la certeza de que el mundo no es un lugar seguro y esto provoca angustia, angustia existencial.

La medicina y el derecho penal han prestado atención a las lesiones físicas de las víctimas, pero han hecho caso omiso, hasta fechas muy

recientes, del daño psicológico, que es en realidad, como una herida invisible.

La evaluación del daño psíquico sufrido en las víctimas es importante para planificar el tratamiento así como para tipificar los daños criminales, establecer una compensación adecuada o determinar la incapacidad laboral.

El daño psicológico cursa habitualmente en fases. En una primera etapa suele surgir una reacción de sobrecogimiento, con un cierto enturbiamiento de la conciencia y con un embotamiento global, caracterizado por lentitud, abatimiento general, pensamientos de incredulidad y pobreza de reacciones. La víctima se encuentra metida como en una niebla intelectual (Trujillo, 2002). En una segunda fase, a medida que la conciencia se hace más penetrante y se diluye el embotamiento producido por el estado de shock, se abren paso vivencias afectivas de un colorido más dramático: dolor, indignación, rabia, impotencia, culpa, miedo, que alternan con momentos de profundo abatimiento. Y, por último, hay una tendencia a revivir intensamente el suceso, de forma espontánea o bien en función de algún estímulo concreto asociado (como un timbre, un ruido o incluso un olor) o de algún estímulo más general (una película violenta, el aniversario del delito, el cumpleaños, la celebración de la Navidad, etc.)

También ante los desastres naturales, la sobrevivencia a ellos puede generar trauma psicológico. Sin embargo, parece ser que las secuelas no son tan severas. Lo que fractura el espíritu de una persona es la violencia intencional e injustificada generada por otros seres humanos. Frente a la devastación ciega de la naturaleza las personas suelen resignarse, pero no indignarse (Rojas, Marcos, 2002).

La lesión psíquica se refiere a una alteración clínica aguda que sufre una persona como consecuencia de haber experimentado un suceso violento y que la incapacita significativamente para hacer frente a los requerimientos de la vida ordinaria a nivel personal, laboral, familiar o social.

Las **lesiones psíquicas** más frecuentes son las alteraciones adaptativas (con un estado de ánimo deprimido o ansioso), el trastorno de estrés posttraumático o la descompensación de la personalidad (trastorno de la personalidad egodistónico). Más en concreto, a un nivel cognitivo, la víctima puede sentirse confusa y tener dificultades para tomar decisiones, con una percepción profunda de indefensión (de estar a merced de todo tipo de peligros) y de incontrolabilidad (de carecer de control sobre su propia vida y su futuro); a nivel psicofisiológico, puede experimentar sobresaltos continuos y problemas para tener un sueño reparador; recuerdos intrusivos, pesadillas y el hecho de revivir lo que le pasó, aún después de varios años y por último, a nivel de las conductas observables, la persona puede mostrarse apática y con dificultades para retomar la vida cotidiana (Acierno, Kilpatrick y Resnick, 1999).

Las **secuelas psíquicas** más frecuentes en las víctimas de sucesos violentos se refieren a la modificación permanente de la personalidad según el apartado F62.0 de la CIE-10 (Organización Mundial de la Salud, 1992). Es decir, a la aparición de rasgos de personalidad nuevos, estables e inadaptativos (por ejemplo, dependencia emocional, suspicacia, hostilidad, etc.) que se mantienen al menos durante dos años y que llevan a un deterioro de las relaciones interpersonales y, a una falta de rendimiento en la actividad laboral (Esbec, 2000).

Esta transformación de la personalidad puede ser un estado crónico o una secuela irreversible de un trastorno de estrés posttraumático (F43:1) que puede surgir como consecuencia de haber sufrido un suceso violento (Echeburúa, Corral y Amor, 2000).

En un enfoque integrativo de abordaje se toman en cuenta diversas variables, así como la complejidad de las derivaciones psíquicas *del trauma*. Para trabajar con personas traumatizadas es necesario tomar en cuenta elementos como los siguientes:



- La culpa, la vergüenza, la ira.
- La estigmatización sobre todo en hechos como las violaciones/ y abuso sexual en la infancia.
- La pérdida de la fe "en dónde estaba Dios", "por qué a mí"
- La disforia afectiva
- Los síntomas de ansiedad
- Los sentimientos ambivalentes hacia el o los agresores (especialmente en el abuso sexual infantil)
- La pérdida de la confianza básica
- La pérdida de la confianza en la seguridad del entorno
- La aparición de recuerdos intrusivos
- La tendencia al abuso de alcohol y drogas.
- Disminución de la autoestima

Si la magnitud del daño sufrido es tan grande y el tratamiento tan difícil, que es válido preguntarse ¿Cuál es el futuro de la Salud Mental de nuestro país?. ¿Estamos preparados los trabajadores de la salud mental para hacerle frente a las secuelas de la población? ¿Será posible que la violencia genere violencia y que ésta se perpetúe a lo largo de las diversas generaciones? El reto es enorme.

## Sensibilidad etnoterapeuta y fenomenología de las relaciones interétnicas



Rolando Lemus Rodas:  
Psiquiatra  
Docente Escuela de Psicología USAC

Uno de los hechos más importantes para la historia de los países en los últimos años es la creciente adquisición de conciencia de que Latinoamérica se define como multilingüe, pluriétnica y pluricultural, que requiere la realización de profundas modificaciones en las estructuras de los Estados y las sociedades (Cabarrús, 1998; Gallo, 1998, 1996 y 1,994). Latinoamérica, tiene una mezcla de elementos que le dan identidad pero en síntesis es una mezcla cultural entre la herencia indígena y la herencia occidental judeo-cristiana. Cuando se habla de latinoamericanos se pregunta qué latinoamericanos, ya que los hay de muchos grupos culturales y sociales.

En este continente, sin necesidad de salir de las ciudades, se encuentran diversos grupos sociales y cada uno forma una subcultura, con diversos valores y formas de ver el mundo. Este será el campo de acción del profesional de salud mental que irremediablemente tendrá que atender y trabajar con personas de diferente cultura y grupo social que el suyo y que parten de premisas diferentes de ver el mundo, diferentes identidades. Por lo tanto, eso es un factor a tomar en cuenta a la hora de ejercer su trabajo, no quedarse atrás con esos cambios de la sociedad latinoamericana.

Esto se ha convertido en un conflicto a nivel educativo, ya que los modelos educativos no han sido diseñados sobre una base poliétnica, sino sobre un grupo específico, el mestizo-occidental y con un idioma específico: el castellano. Esto ha repercutido en la educación de grupos sociales o culturales diferentes a éste llevando a una alienación o pérdidas de identidad grupal evidenciadas en los estudios que han abordado este tema. Latinoamérica, necesita modelos educativos y sociales que se armonicen con las aspiraciones humanas más firmes y profundamente sentidas, y necesarias con el contexto cultural y social del grupo al cual se apliquen. (Gallo, 1994).

La psiquiatría, entendida como un proceso educativo personalizado también se ve influida por el modelo de hombre del profesional que la ejerza cuando el modelo de hombre parte del cliente o paciente.

El problema es que, así como lo expone propiamente Singer (1985), el profesional de salud mental no puede evitar proyectar su ideal de hombre sobre las personas con quienes trabaja y en la medida en que ese ideal sea restringido o amplio en esa medida dependerá su proyección interpersonal. En otras palabras, si su ideal de hombre es restringido, verá más patología pero si por el contrario su ideal de hombre es amplio verá menos patología y su cobertura interpersonal se abrirá y estará en capacidad de atender eficazmente a personas de diferente grupo social que el suyo.

Ahora, ese ideal de hombre dependerá de su sentido de identidad amplia o restringida que le haya dado su experiencia social y su propia cultura. Tomar conciencia de esa identidad lo hará capaz de suspender su juicio de realidad (Monedero, 1978) a la hora de describir fenomenológicamente a la persona que atienda y así aumentar su sensibilidad terapéutica. Otra cosa que también aumentará su sensibilidad terapéutica será a través de la amplitud de su identidad a través de la experiencia social, o en otras palabras sus contactos humanos. Entre más contactos humanos se tenga, más amplia será su identidad, más sensibilidad terapéutica, más cobertura de personas a quien atender, menos visión patológica, menos ansiedad en la terapia... y más eficaz trabajo terapéutico. (Mazarlegos, 1998).

Cuando Aguilar (1980) propuso en las conferencias de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México (UNAM), sobre "Un modelo para la Elaboración Curricular de Psicología"; que el perfil profesional del psicólogo debe ser elaborado en base a, o a partir de la especificación de los objetivos de la carrera misma, basándose en las habilidades, destrezas y conocimientos que debe poseer el egresado, y tomando en cuenta las dimensiones sociales y tecnológicas del ejercicio profesional, estaba pensando que todo país necesita formar profesionales que respondan a las necesidades de esas dimensiones sociales.

En este sentido, los países latinoamericanos, dentro de su contexto multiétnico y multisocial, necesita profesionales de salud mental que tengan una sensibilidad terapéutica que les posibilite acceder



a personas de diferente grupo étnico y social que el suyo, sensibilidad que viene de la toma de conciencia acerca de las limitaciones culturales y la suspensión del juicio de realidad de sus propios procesos psíquicos, incluyendo lo introyectado culturalmente, así como de la amplitud o restricción de su identidad constituida a través de su experiencia o como lo llaman algunos psicoanalistas: "Registro de calle".

De allí la importancia de la realización del propio proceso psicoterapéutico por parte de este profesional para estar apto para ejercer y no contaminar su trabajo con sus propios procesos intrapsíquicos de los cuales es consciente (Numberg, 1987). Pero en este trabajo no se tratará el problema de la experiencia o no experiencia de este proceso aunque es obvia su importancia. Lo que sí no es obvio es que dentro de éstos procesos intrapsíquicos están los códigos y significados conscientes e inconscientes que el profesional de salud mental, por ser hombre portador y manipulador de cultura, (Bastide, 1979) ha introyectado en sí mismo y que constituye su identidad, que le permite una plataforma existencial y un marco de referencia desde el cual evalúa la realidad, en este caso, la realidad de la otredad, que es no es "lo otro" sino "el otro", su cliente o paciente.

Pero para tener una sensibilidad terapéutica adecuada no sólo se necesita tener un sentido de identidad amplio sino también otra serie de cualidades como la capacidad de razonamiento abstracto, de dar y recibir afecto, autoestima elevada, valores humanos y sociales, adecuada formación académica, relaciones interpersonales satisfactorias, sentido de vida y madurez y estabilidad emocional.

Esta sensibilidad terapéutica basada en la identidad, valores, estabilidad emocional, relaciones interpersonales y sentido de vida que tienen los futuros profesionales de salud mental es lo que se intentará determinar en este trabajo.

Se debe comprender cuáles son los dinamismos que se llevan a cabo en el hombre al integrarse, desarrollarse, desenvolverse dentro de una cultura determinada y relacionarse con otras personas de otra cultura. Acción que tendrá que realizar el profesional de salud mental latinoamericano tarde o temprano.

El concepto básico aquí es el concepto de IDENTIDAD. Identidad que se obtiene a través de la historia de una persona, que es una historia cultural, ya que nos desenvolvemos en un grupo determinado cuya mediación primera es la familia y segunda los modelos educativos. Dentro de esa cultura aprendemos a ser hombres y mujeres de determinada forma, con ciertos mitos, valores y formas de ver el mundo.

Nuestra identidad es a la vez identidad personal e identidad grupal, componentes inseparables de nuestro ser como persona. La identidad personal se forma a través de la propia historia personal que se lleva a cabo en una familia que nos comunica, hereda y proporciona ciertos valores y formas de ver al hombre y al mundo, una familia que pertenece a un grupo determinado y del cual nos sentimos parte, en otras palabras, identificados.

Cuando nos relacionamos con otra persona con la cual compartimos cierto grado de identidad, o sea, que pertenece a nuestro grupo étnico, y que habla nuestro mismo idioma, no hay tanto problema, el problema se da cuando la otra persona tiene otra identidad grupal, pertenece a otra etnia con diferentes valores y formas de ver y conceptuar al hombre y al mundo. Cuando entramos en esa relación se llevan a cabo ciertos mecanismos defensivos ya que la toma de conciencia de la identidad del otro cuestiona mi propia identidad y eso me produce angustia que posteriormente moviliza mecanismos de defensa que después se convierten en colectivos y de la manera de manejar esta relación dependerá el conflicto o la comunicación y mutuo aprendizaje.

La etnopsicología explica esos dinamismos y expone las razones por las cuales se llevan a cabo, de manera que al entender los dinamismos tomamos conciencia del fenómeno y lo llevamos de la mejor manera posible, sobre todo en el área psicológica, terapéutica, social y de convivencia.

El problema principal de las relaciones con personas diferentes a nosotros es el problema de la hermenéutica, es decir, el problema de la interpretación. Sólo podemos interpretar al mundo y al otro desde nuestros propios marcos de referencia, que son culturales, y entre más amplios sean esos marcos de referencia interpretaremos mejor.

Pero si el problema es de interpretación, al tomar conciencia de estos marcos de referencia y suspenderlos fenomenológicamente (suspendemos nuestros juicios de realidad) estamos en una disposición más abierta y disponible de poder interpretar al otro de una mejor manera y percibir sus necesidades y como tarea nuestra proponerle opciones que respondan mejor a su ser.

A esto lo llamamos sensibilidad etnoterapéutica y el marco teórico que lo explica es el marco de la etnopsicología.

Lo que formula la etnopsicología en este momento son hipótesis de convivencia. Se trata de hacer una psicología de las relaciones interpersonales que sea psicología aplicada a diversas culturas.

Lo real es que nadie es independiente emocionalmente a su propia cultura y el trabajo que nosotros los profesionales de salud mental podremos hacer es hacernos sensibles a la expresión del otro, hacernos sensibles a la cultura del otro. Y no partir de la situación de que lo mío en tanto que mío y por ser mío es más valioso que todo lo demás. Mientras nosotros no nos sensibilicemos a esa diversidad cultural las posibilidades de conciliación en Latinoamérica son pocas.

En Latinoamérica podremos vivir en paz cuando nuestra actitud hacia el otro sea una actitud de apertura, de compartir, de aprender del otro porque al imponer nuestra propia visión del mundo y de las cosas entramos en conflicto y en un conflicto ambas partes pierden, veamos nuestra historia nacional y sabremos de lo que se está hablando. Es tiempo del cambio, pero el cambio en principio es ideológico. Este es el objetivo de hacer una **ETNOPSICOLOGÍA LATINOAMERICANA**.

## Fundación de la clínica psicológica psiquiátrica

¡Más de 50 años al servicio de la comunidad guatemalteca!



Julia Eunice de Recinos  
Psicóloga  
Colegiada 508

**E**sta institución fue fundada en el año 1952 y reconocida como Institución de Derecho Público el 25 de febrero de 1957; entidad no lucrativa cuyo interés fundamental ha sido trabajar por la Salud Mental de todos y cada uno de los guatemaltecos y guatemaltecas. La Liga es miembro del Consejo de Bienestar Social y de la Federación Mundial para la Salud Mental.

Guatemala, es un país en desarrollo con muchas carencias y exigencias a nivel de Salud, Educación, Economía, Vivienda, Pobreza, y Pobreza Extrema; violencia delincinencial, crimen organizado, narcotráfico, etc. y además con una Salud Mental desatendida o atendida a niveles muy escasos; ¡Guatemala está herida Psicosocialmente!!! Y para todas aquellas instituciones o grupos que nos involucramos en el trato emocional y psicobiosocial hablando de los seres humanos guatemaltecos, es motivo de preocupación y responsabilidad, enarbolar la bandera de la participación, para encontrar prontas soluciones a este fenómeno social que nos agobia.

Cabe argumentar que un ciudadano, grupo, comunidad o sociedad con tales necesidades sin llenar, será proclive a caer en alteraciones psicopatológicas frecuentes, hospitalizaciones o muerte prematura; nuestra institución creada con una filosofía de llevar Salud Mental a todas las personas necesitadas, sin distinción étnica, religión, política o categoría económica se fundó con el nombre de Liga Guatemalteca de Higiene Mental (1954) dando énfasis a la prevención de enfermedades y/o alteraciones psicológicas, emocionales y sociales.

El lema de nuestra institución "Armonía consigo mismo y con los demás es Salud Mental".

La Salud Mental es la hermosa posibilidad que tenemos todos los seres humanos, de desarrollar una vida de relación sana y constructiva; es un proceso constante y cambiante en el cual se engloban en forma integral todas las aéreas psicobiosociales de cada individuo en relación con el contexto influyente del momento histórico que se vive (individuo, familia y sociedad).

Por esta carencia de Salud Mental fue solicitada la creación de una Clínica Psiquiátrica, cumpliendo además con la conciencia y filosofía de la institución.

Esta clínica fue fundada el 24 de marzo y empezó a funcionar el 19 de mayo de 1976.

El primer profesional que la atendió fue el Dr. Roberto Morales del Pinal. Durante más de 33 años se ha fortalecido con la dedicación de los profesionales Lic. Ronaldo De la Roca, Margarita de Figueroa, Marco Antonio Barrios Guillo, Guillermo Salazar, Lubio Rac, Julia Eunice de Recinos, Maricruz Barillas, Celia Marroquín y otros.

Cuenta la clínica con objetivos claros que inciden en la divulgación e incremento de todo lo relacionado con Higiene Mental (prevención) a través de actividades diversas, talleres de capacitación, encuentros, proyectos, foros, conferencias, programas de radio, espacios televisivos, espacios en prensa escrita, todo en pro de que los guatemaltecos se informen sobre la importancia de obtener Salud Mental.

Nuestra Clínica de atención psicosocial ha atendido de lunes a sábado por cuotas módicas, y en casos especiales gratuitamente. Tratamiento a problemas familiares, problemas de pareja, de relación laboral, orientación vocacional, alcoholismo, drogadicción, problemas de la adolescencia, orientación psicosexual; seminarios y charlas a maestros o grupos que los solicitan para información y capacitación para mejorar el rendimiento escolar y su preparación en problemas emocionales de los alumnos.

La atención de la clínica a través de todos estos años se ha dado con un esfuerzo titánico, porque la parte de infraestructura y lo económico ha tenido etapas muy limitadas; sin embargo el compromiso, la voluntad y la perseverancia de los profesionales de Salud Mental han sido la mejor tarea para realizar su trabajo en esta área.

La clínica psicológica es una de las tantas formas en que puede atenderse la salud mental además de tener clara la situación en que vivimos, familia, barrio, comunidad, sociedad completa, con todos los factores internos y externos de la misma, y además elementos propios de la naturaleza.

La búsqueda de Salud Mental es un quehacer inherente al ser humano, la necesidad de alcanzar el bienestar y el deseo de obtener armonía psicobiosocial, nos encamina a mantener una actitud clara y definida en nuestro diario vivir.

## Capacitate, conoce como enfrentar las diferentes situaciones que se te presentan en la vida!!!

Como parte de los servicios que presta la Liga guatemalteca de Higiene Mental se encuentra el área de capacitaciones que está dirigido a todos los sectores de la población guatemalteca.

Su objetivo es ser un centro de capacitación que contribuya a fortalecer relaciones sociales sanas y constructivas entre las personas de diversos sectores de la población guatemalteca, que promueva procesos de desarrollo a nivel individual, familiar, escolar, laboral y comunitario.

Los temas que se imparten:

- Resiliencia
- Resolución de conflictos
- Cultura de Paz
- Liderazgo
- Autoestima
- Relaciones Interpersonales

Para mayor información comunicarse a los teléfonos de la LGHM con Gladys Ardón.

Si necesitas ser escuchado,  
comprendido y orientado. . .

**En la Clínica Psicológica de la  
Liga Guatemalteca de Higiene Mental**

¡con gusto te apoyaremos!

Citas previas a los teléfonos  
2232 6269 - 2238 3739 - 2251 2625  
12 calle 9 - 35, zona 1 Edificio Ermita,  
4to. Nivel Oficina 43

### **III Congreso Latinoamericano de Psicología ULAPSI 2009**

Por una psicología latinoamericana  
con compromiso social para el mundo.  
A realizarse del 9 al 11 de septiembre, 2009,  
en la Ciudad de México,  
Universidad Autónoma Metropolitana,  
sede: Unidad Xochimilco  
Puedes inscribirte ingresando a  
[www.ulapsi.org](http://www.ulapsi.org).

### **MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA PSICODINÁMICA**

A impartirse en la Universidad Rafael Landívar a partir del 14 de julio  
los días martes y jueves de 17:30 a 21:00 horas.

Sábado de 8:00 a 10:15

Para mayor información comunicarse a [posgrados@url.edu](mailto:posgrados@url.edu).

o a los teléfonos PBX 24262626 exts. 2494, 2452, 2451, 2756, 2478.

También pueden ingresar [www.url.edu.gt](http://www.url.edu.gt)



XXXII CIP  
GUATEMALA 2009

## Doctor Otto Gilbert y Licenciada Josefina Antillón declarados Presidentes Honorarios del XXXII Congreso Interamericano de Psicología



Dr. Otto Ernesto  
Gilbert Almengor

Doctor en Psicología por la Universidad de San Carlos de Guatemala

Maestría en Psicología Clínica por Louisiana State University. Licenciatura en Psicología por la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Por su excelencia académica obtiene diferentes becas para realizar estudios en Norte y Sur América, Europa, Asia y el Medio Oriente.

Director de estudios de Postgrado en Educación, del Centro de Investigaciones en Educación así como miembro del Consejo Académico y Asesor de Investigación, en la Universidad del Valle de Guatemala. También fue Director del Departamento de Psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Catedrático de numerosos y diversos cursos de Postgrado en el INCAP y en las Universidades de Guatemala en Psicología, Sociología, Estadística y Educación.

Promotor y ejecutor de la estandarización de tests colectivos e individuales de inteligencia, actitudes, intereses y personalidad, para escolares de Guatemala, como director de investigación en el Colegio Americano de Guatemala.

Promotor y fundador del Instituto de Investigación y Mejoramiento Educativo (IIME), en un estudio longitudinal en áreas rurales de Guatemala del crecimiento y desarrollo de los niños con deficiencias nutricionales y otros sin éstas. Promotor de la creación de la Universidad del Valle de Guatemala; promotor y socio fundador del Colegio de Psicólogos de Guatemala.

Dentro de los honores profesionales obtenidos, electo representante del Colegio Profesional de Humanidades ante el Consejo Superior de la Universidad de San Carlos. Electo miembro honorario de la AGP, entre muchos otros.



Licenciada  
Josefina Antillón

Licenciada en Psicología por la Universidad de San Carlos de Guatemala. También ha realizado los estudios de Evaluación y Construcción de Pruebas, Universidad del Valle de Guatemala.

Ha sido asesora del Depto. de orientación, Instituto Experimental de la Asunción, Directora Depto. de Psicología UVG, Decana Facultad de Ciencias Sociales UVG, Directora General de Investigación USAC, Directora del Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo -IIME-USAC, Co-Directora Depto. de Psicología UVG, Viceministra de Educación, Ministerio de Educación, Secretaria Facultad de Humanidades USAC, Orientadora Colegio Monte María, Orientadora Escuela de Estudios Generales USAC. Ha sido galardonada con diferentes distinciones: "Galardón Josefina Antillón Milla", otorgado e instituido por la Junta Directiva 2006-2008, Asociación de Orientadores Escolares de Guatemala, noviembre 2008. "Orden Francisco Marroquín", Gobierno de la República de Guatemala, junio 2005. "Palmas Magisteriales", Ministerio de Educación, septiembre 1995.

A sí mismo ha tenido diferentes cargos por elección. Miembro del Tribunal de honor, Colegio Profesional de Humanidades, Tesorera Junta Directiva, del Colegio Profesional de Humanidades. Delegada Estudiantil, ante el Consejo Superior Universitario, USAC.

La Liga Guatemalteca de Higiene Mental hace un fraternal reconocimiento al comité organizador del XXXII Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología -SIP-, encabezado por la licenciada María del Pilar Grazioso de Rodríguez.

¡Felicidades por la labor realizada!